

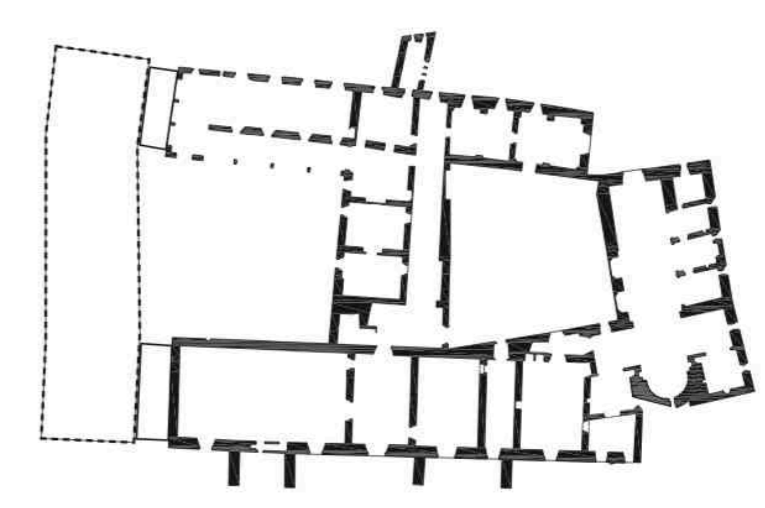
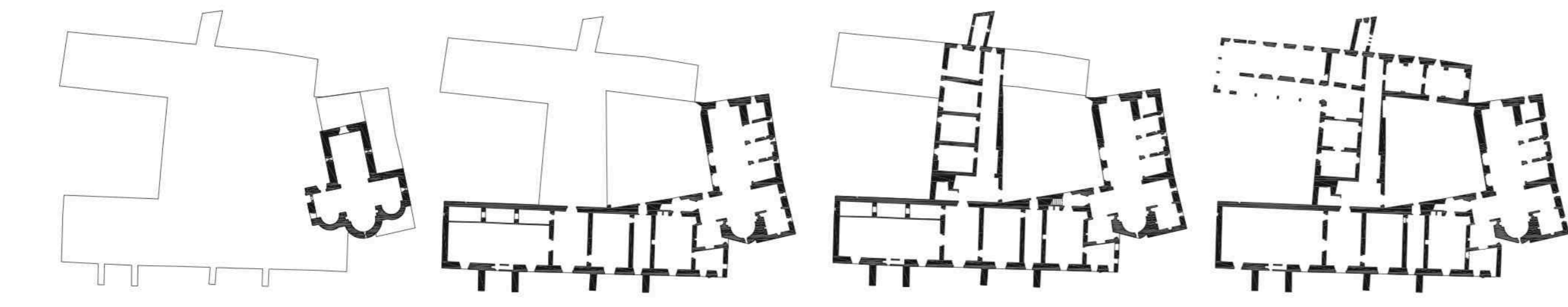
MONASTERIO DE SANTO TOMÁS DE RUIDEPERES

ESTRATEGIA DE IMPLANTACIÓN

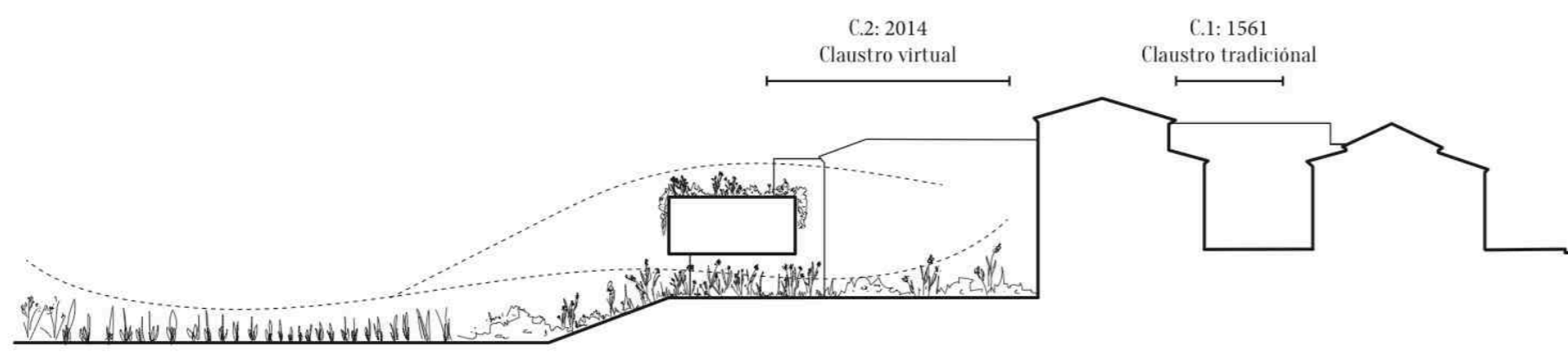
LÓGICA HISTÓRICA

Tal y como se puede observar en los esquemas, el monasterio de Santo Tomás de Ruidelperes no puede considerarse como una pieza unitaria. El proceso de adición sigue una lógica constante: primero se configura uno de los claustros mediante la suma paulatina de cada una de sus caras, creando al mismo tiempo una "segunda" cara simétrica que, en la actualidad, queda abierta por uno de sus extremos. La colocación de la última pieza continúa esta lógica histórica de agregación, cerrando el segundo claustro del complejo.

EJE DE ESTRATEGIA



EJE TEMPORAL	1045	1561	1565	1912	PROPUESTA	EJE TEMPORAL
	Primera noticia documental de la existencia de una Iglesia dedicada a Santo Tomás de Ruidelperes.	Empieza la construcción del ala este, la zona donde se encuentran las piezas más valiosas del convento. Esta pieza conformará la segunda cara del claustro.	Se construye una nueva residencia para los monjes franciscanos, los cuales se instalan en el convento. Esta pieza conforma la tercera cara del claustro.	Los padres Camils amplían una vez más el edificio. Esta última pieza termina de configurar el claustro y se convierte en el eje de simetría que hace que se configure un segundo claustro.	Se cierra el segundo claustro con una única pieza.	



1. CLAUSTRO VIRTUAL

El claustro que se configura mediante la inserción de la nueva "barra" no es un claustro tradicional. Por un lado dos de las caras preexistentes son las caras traseras, "menos nobles" del complejo. Por otro lado, la nueva "barra" asimila la diferencia de cota y queda elevada dejando libre en PB la totalidad de la nueva cara del patio interior, permitiendo que el claustro se abra hacia la vegetación o lo que es lo mismo, que la vegetación "penetre" en el claustro.



2. CUESTIÓN DE GEOMETRÍA

Ninguno de los dos claustros, ni el renacentista ni el de nueva configuración, son paralelepípedos exactos, sus esquinas no conforman ángulos rectos, lo que provoca la necesidad de adaptar la nueva pieza a ambas alas contiguas, la sur-oeste y la sur-este, mediante dos quiebros en los testeros, quedando éstos paralelos a las fachada a la que van a integrarse respectivamente, consiguiendo una macla más armónica y respetuosa de volúmenes nuevos y antiguos.



3. COMUNICACIÓN VERTICAL-COMUNICACIÓN HORIZONTAL

La pieza nueva se sitúa en la planta de acceso al monasterio, cerrando así la planta y creando un nuevo claustro en Planta Baja. La circulación, que actualmente se desarrolla en forma de U, pasa a ser circular, comunicando las dos alas opuestas (sur-este y sur-oeste) con la nueva barra. Lo mismo ocurre en la planta +L, pero en este caso es atravesando la cubierta ajardinada como se completa la circunferencia.

Por otra parte, en cuanto a la comunicación entre plantas, el monasterio cuenta en la actualidad con una escalera principal que concentra todas las comunicaciones. En ese sentido, el edificio de nueva planta se separa de los testeros antiguos (únicos puntos de contacto viejo-nuevo) dejando espacio para dos piezas que amortiguarán el contacto con el monasterio. Estas dos piezas-cójin son los dos núcleos de comunicación vertical.



4. ARISTA. DEFINICIÓN DE VOLÚMEN

Un volumen se define por sus aristas. Esta afirmación se convierte en directriz de proyecto cuando nos encontramos ante un edificio aislado de gran valor histórico. El respetar la visibilidad de sus aristas, nos permite reconocer los volúmenes originales, para así no perder ni la propia identidad del complejo, ni su valor documental histórico.

En la construcción tradicional, siempre se dota de una especial importancia a las esquinas, las que tratan los edificios, utilizando materiales de mayor calidad. El monasterio está compuesto por sillaría en todas sus aristas, y en el caso concreto de los testeros que nos ocupan, la importancia de las aristas queda reflejada por la colocación de dos escudos del siglo XVI labrados en el mismo material que la sillaría.

El contacto entre estas dos piezas amortiguadoras, los núcleos de comunicación, y el edificio existente se reduce al mínimo, consiguiendo liberar las esquinas para la correcta contemplación y lectura de los volúmenes y sus escudos.



MATERIAL

El acabado del nuevo edificio es una celosía de ladrillo cerámico. La lógica estructural de este elemento es similar a la de la piedra, elemento predominante en todas las fases constructivas del monasterio. Aún así, uno puede observar cómo el ladrillo aparece en el monasterio en diversas ocasiones como en la cubierta, en un pequeño mirador, en las bóvedas o en los mismos muros en forma de retales.

Con el propósito de no restarle identidad al monasterio, se opta por una solución lo más homogénea posible, unitaria, con el fin de controlar el impacto visual de la obra nueva.

Las celosías son un seguido de aperturas que enmarcan las vistas a la vez que tamizan la luz. Al no ser portante, el ladrillo pasa a ser un elemento colgado y tensado mediante tensores de acero galvanizado, lo que permite una mayor superficie de apertura que la que conseguiríamos si fuese colocado de manera tradicional.

